



**UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD  
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Perfil de Varones Adultos que Vivencian Violencia de Pareja:  
Una Revisión Sistemática**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

**AUTORES:**

Medina Navarrete, Claudia Marilyn (ORCID: 0000-0001-8680-6547)

Rosales Panta, Diego Alonso (ORCID: 0000-0002-7419-1175)

**ASESORA:**

Dra. Aguilar Armas, Haydee Mercedes (ORCID: 0000-0001-9368-6184)

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:**

VIOLENCIA

TRUJILLO - PERÚ

2021

## Dedicatoria

*“A Dios, a mis padres y mi enamorada  
por el tiempo, cariño y el apoyo  
constante que me dieron en este arduo  
camino académico profesional”*

Diego Rosales.

*“A mis padres, por su amor absoluto”*

Claudia Medina.

## Agradecimiento

*El presente trabajo está dedicado principalmente a Dios por darnos salud, fuerza y esperanza bajo las circunstancias adversas que están suscitándose a nivel mundial. A nuestros amados padres, Mario Medina Azabache, Rocio Navarrete Arroyo, Edgar Rosales Rodríguez y Virginia Panta Cortez, por ser guías y apoyo constante en este arduo camino académico-profesional y personal, por el amor brindado en cada momento y por ser soporte emocional en los momentos más difíciles. A nuestros docentes, quiénes nos formaron académicamente transmitiéndonos su entrega y pasión hacia su profesión y, capacitándonos, en brindar un servicio humanitario que sea aporte para la sociedad. Y, por último, agradecer al compromiso, compañerismo y amistad entre los autores.*

Diego y Claudia.

# Índice de Contenido

Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento .....	iii
Índice de Contenido .....	iv
Índice de Tablas.....	v
Índice de Figuras .....	vi
Resumen.....	vii
Abstract .....	viii
I. INTRODUCCIÓN .....	1
II. MARCO TEÓRICO .....	4
III. METODOLOGÍA .....	11
3.1. Tipo y Diseño de Investigación.....	11
3.2. Muestra y Criterios de selección .....	11
3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de Datos.....	12
3.4. Procedimiento .....	12
3.5. Método de Análisis .....	14
3.6. Aspectos éticos.....	14
IV. RESULTADOS .....	16
V. DISCUSIÓN.....	28
VI. CONCLUSIONES .....	34
VII. RECOMENDACIONES.....	35
REFERENCIAS .....	36
ANEXOS.....	46

## Índice de Tablas

<b>Tabla 1:</b> <i>Perfil por áreas: individual, familiar y sociocultural de varones víctimas y victimarios de violencia en pareja.....</i>	16
<b>Tabla 2:</b> <i>Comparación de los perfiles por áreas entre Europa y Latinoamérica... </i>	25

## Índice de Figuras

<b>Figura 1:</b> <i>Flujograma de selección de artículos científicos sobre el perfil de varones adultos que vivencian violencia de pareja.....</i>	13
--	----

## Resumen

La violencia en pareja ha ido ganando terreno dentro de los problemas psicosociales evidenciándose en diferentes niveles socioeconómicos, contextos y culturas. El objetivo de esta investigación es revisar los perfiles de los varones adultos que han vivenciado violencia de pareja a nivel internacional en los últimos 15 años mediante la revisión de artículos científicos. La búsqueda se realizó a través de las plataformas científicas Redalyc, Scielo, SCOPUS, Science Direct, EBSCO, ProQuest, Psicothema, Google Académico y Dialnet, utilizando como palabras clave “violencia en pareja” “dating violënce” “violencia no namoro” “perfil” “profile” “males”, la muestra para el análisis estuvo conformada por 15 artículos científicos. En relación al perfil con mayor información hallada, se encontró como características de varones victimarios la inestabilidad emocional, impulsividad, falta de empatía, agresividad, baja autoestima, consumo de alcohol. En cuanto a los varones víctimas se ha mostrado una reestructuración sobre la masculinidad y conflictos con los roles de género tradicionales. En conclusión, se evidenció que no se determina un perfil homogéneo para varones que han vivenciado violencia de pareja.

**Palabras clave:** violencia, pareja, varones.

## **Abstract**

Intimate partner violence has been gaining ground within psychosocial problems, manifesting itself in different socioeconomic levels, contexts, and cultures. This research aims to review the profiles of adult men who have experienced intimate partner violence at the international level in the last 15 years by reviewing scientific articles. The research was carried out through the scientific platforms Redalyc, Scielo, SCOPUS, Science Direct, EBSCO, ProQuest, Psicothema, Google Academic, and Dialnet, using as keywords: "intimate partner violence", "dating violence", "violence not namoro", "profile", "Profile", "evils", the sample for the analysis consisted of 15 scientific articles. The profile with more information found emotional instability, impulsivity, lack of empathy, aggressiveness, low self-esteem, and alcohol consumption were found as characteristics of male perpetrators. Regarding male victims, a restructuring of masculinity and conflicts with traditional gender roles has been shown. In conclusion, it was evidenced that a homogeneous profile is not determined for men who have experienced intimate partner violence.

**Keywords:** Violence, partner, males.



## I. INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de violencia nos referimos al uso de la fuerza física, amenazas hacia sí mismo u otro individuo, una comunidad o grupo (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020) manifestándose dependiendo la cultura (Bolaños-Ceballos, et al., 2019). Quienes hacen uso de esta, la han incluido como un mecanismo para obtener respeto a través de un comportamiento violento generando miedo sobre quiénes la ejercen (Mejía y Sierra, 2017) además, esta conducta es reforzada por la contraparte, a través de la sumisión, por esto, permiten que su compañero ejerza autoridad sobre ellos; esta variable ha ganado terreno dentro de los problemas psicosociales que afectan a nuestra población, siendo una de las más destacadas la violencia ejercida dentro del contexto de pareja (Delgado, 2017).

Se ha reportado en estudios que la violencia en pareja se evidencia en diferentes contextos, niveles socioeconómicos y culturas (Rivas y Bonilla, 2020), sin embargo, se muestran variaciones referidas a las tasas de ocurrencia. Reportes mundiales indican que aproximadamente el 1 de cada 3 mujeres ha sufrido violencia por parte de su pareja (OMS, 2017), caso contrario, las denuncias de varones víctimas de maltrato son minúsculas (Rojas, et. al., 2019) lo que refleja que los victimarios de violencia en pareja, en mayor proporción, son varones (Fanslow, 2017). En Estados Unidos, en el 2011 se halló que cerca de 10 millones de mujeres y hombres fueron víctimas de violencia física por la pareja o ex pareja (Lopez-Ramirez y Ariza-Sosa, 2017).

Datos analizados por la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2018) revelan la posibilidad que algunos países tengan cambios relacionados con la violencia de pareja, evidenciado en los últimos 20 o 15 años, la violencia sexual y física ocasionada por la pareja estaría disminuyendo en países como Guatemala, Canadá, Nicaragua, México, Haití, Colombia y Perú. En Colombia, según las estadísticas comparadas del año 2018 al 2019, las denuncias de violencia de pareja hecha por hombres se mantuvieron en un rango de más de 6 mil denuncias, a comparación de una disminución de 2 mil casos en mujeres, no obstante, las denuncias de mujeres equivalieron al 87% de casos registrados (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2019). Por otro lado, en México a través

de un cuestionario se realizó un estudio de violencia en parejas jóvenes dando como resultado que 72,8% de las víctimas de maltrato fueron varones y el 64,3% fueron mujeres, hallándose una diferencia significativa entre ambos sexos (Fernández de Juan, et al.,2016)

En base a los registros de denuncia obtenidos por el Observatorio Nacional de la Violencia Contra las Mujeres y los Integrantes del grupo Familiar (2018) en Perú, entre el periodo 2009- 2017 hubo un total de 1, 176,176 denuncias registradas dónde el 89% fue hecho por mujeres y el 11% restantes por hombres. Según informes estadísticos del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables del Perú (2019) se detectaron 14 491 sucesos de violencia atendidos por el Centro Emergencia Mujer (CEM) dónde 87 % de los casos fueron mujeres y se encuentra bajo el promedio anual de casos registrados, por el contrario, el 13% restante fueron varones. En el año 2020, en los casos atendidos se informó que el 86% equivalieron a las denuncias realizadas por el sexo femenino y, el 14% por hombres, cifras que se encuentran en aumento (MIMP, 2020).

En relación a los datos obtenidos en los últimos años, se evidenció un incremento de denuncias de violencia de pareja en hombres, no obstante, hay una disminución de esta misma de manera general, lo que se espera que estos datos sigan mejorando en unos años.

Ante lo expuesto, se resaltó la importancia de efectuar una revisión sistemática, con el fin de realizar un estudio profundo de diferentes investigaciones respecto a lo que ya se conoce de la variable (Moreno, et al. , 2018; Grant y Booth, 2009; Higgins y Green, 2011); debido a la escasa información sobre los perfiles de varones que vivencian violencia pese al aumento de los índices de casos registrados; en base a ello, se consideró realizar la investigación con la siguiente interrogante ¿Cuál es el perfil de los varones adultos que han vivenciado violencia de pareja a nivel Internacional, según la revisión de artículos científicos?

El presente estudio como relevancia teórica, permitirá obtener información como respaldo para ampliar el conocimiento que se tiene sobre el perfil de los varones que vivencian violencia. Como aporte metodológico servirá para ahondar en la

búsqueda sobre un tema poco tratado, obtener la información y realizar el análisis mediante pautas que servirá como antecedentes para otros tipos de estudios.

De este modo se propone como objetivo general el Revisar los perfiles de los varones adultos que han vivenciado violencia de pareja a nivel internacional en los últimos 15 años mediante una revisión de artículos científicos, los objetivos específicos son: Identificar el perfil por áreas: individual, familiar y sociocultural, de varones víctimas y victimarios de violencia en pareja; comparar los perfiles por áreas entre Europa y Latinoamérica.

## II. MARCO TEÓRICO

Como antecedentes a nivel internacional, encontramos en México un trabajo sobre violencia ejercida hacia los varones en las parejas, donde se realizó una búsqueda desde el año 2001 al 2018, de veinticinco trabajos encontrados, doce fueron escogidos por los criterios de inclusión; los buscadores usados fueron Springer Link, Science Direct, Wiley, Web of Science, SCOPUS, Google Académico y EBSCO. Se evidenció que existe violencia sufrida por los varones, en su gran mayoría de tipo psicológico, además, la idea acerca de la masculinidad del varón dificulta el reconocimiento de la violencia que ejercen contra él, a esto se suma, la ausencia de recursos para su atención (Rojas-Solís, et. al. 2019).

España se realizó un estudio sobre la prevalencia de violencia en la etapa de noviazgo, se escogieron 113 referencias de las 1221 iniciales según los criterios de calidad, se fijó 2013 como límite de tiempo superior para la búsqueda de documentos, usando como base de datos Academic Search, SCOPUS, Web of Science, PsycINFO, Medline y E-Journals. Los resultados sugieren que hay una mayor perpetración de agresiones sexuales por parte de los varones, además, en muchos trabajos analizados sugirieron que las agresiones en la pareja tenían un carácter recíproco, esto quiere decir, que ambos adoptaron el papel de víctima y victimario (Rubio- Garay, et al., 2017).

En Montevideo un estudio sobre las características psicológicas en los varones agresores dentro del contexto pareja, donde el periodo de búsqueda fue de 20 años, desde 1994 al 2014, se encontraron 61 artículos, bajo los criterios de inclusión se seleccionó 30, los buscadores utilizados fueron: Redalyc, Google Académico, Scielo y Timbó. Se resaltó que los varones que ejercen violencia hacia pareja no está conformado por un grupo homogéneo, debido a esto, se tiene que considerar perfiles diferenciales de los hombres, por otro lado, algunos autores afirmaron la existencia de aspectos comunes, que sirven como indicadores para detectarlos. También se determinó que los estereotipos de género son una dificultad para la expresión de emociones en los varones, de este modo se forma una disyuntiva entre la fortaleza y debilidad, se suma la posibilidad de haber vivido

en un hogar donde vivenciaron o fueron testigos de violencia sea un predictor para su comportamiento en su relación (Romero, 2015).

En Colombia se realizó un estudio sobre la violencia en el noviazgo, fijando la búsqueda de estudios que se encuentren entre los años 2003 a 2017, encontrando un total de 103 referencias, de las cuales solo 25 de ellas pasaron el primer filtro, luego de una revisión más exhaustiva de las mismas se eliminaron 5 quedando 17 referencias que cumplían con los criterios de inclusión, los buscadores que se usaron en el estudio fueron Psycodoc, Scopus, PsycINFO, Redalyc, Web of Science, Scielo y Ebsco host. Como resultado obtenido se evidencia que por parte de las mujeres hay mayor victimización psicológica, además ellas ejercen agresiones psicológicas hacia los hombres y ellos ejercen mayor agresión sexual hacia la mujer, cabe resaltar que la tasa de agresiones es un poco más elevada en los adolescentes que en adultos jóvenes, donde predomina en los varones comportamientos machistas y se puede identificar algunos esquemas rígidos sobre los roles de género que se aprenden dentro de la cultura que se desenvuelve, se identifica como valores predominantes en los varones el poder, la fuerza y dominancia a comparación de las mujeres que están identificadas con valores como la debilidad, necesidad de protección, control (Delgado, 2017).

Violencia no es un término nuevo o aislado, se ha desplazado al ámbito social y en la mayoría de sectores con el uso de la práctica constante ha llegado a normalizarla, y es entendida como cualquier acción que cause daño o sufrimiento (Ramírez, 2016; Lindig y Villegas, 2019). Es la expresión excedida y desenfrenada del uso de la fuerza contra la integridad de uno mismo o de otra persona y se da en diferentes contextos, circunstancias y tiene como consecuencias distintos efectos (Gayol, 2018).

La violencia ha ido ganando terreno dentro del ámbito pareja, está caracterizada por la acción activa o pasiva de manera consciente, de uno de sus miembros que se encuentra en una posición de poder y autoridad, provocando daños físicos y psicológicos al otro (Soria y Rodríguez, 2003; Jean, et al, 2015). Se clasifica en violencia sexual, psicológica, física, patrimonial o económica, esta no solo se manifiesta en relaciones de larga duración, si no también, en relaciones cortas e incluso por la ex pareja (Mathias, et al., 2013; Walker, et al. 2013; Arnoso, et al.,

2017), dentro de este contexto resaltan algunos tipos como: la violencia de género la cual es aquella donde el varón la ejerce contra la mujer, pero no puede ocurrir de forma inversa (González, 2016); la violencia basada en el género, implica relaciones de poder asimétricas donde principalmente la mujer es la afectada, no obstante, con una cierta posibilidad que el varón también sea la víctima (Zambrano, et al., 2017)., de este modo, se entiende que ambos pueden llegar a tomar el rol del perpetrador tanto como víctima (World Health Organization, 2018; Centers for Disease Control and Prevention, 2017).

Los hombres que ejercen violencia contra la pareja, suelen estar manipulados por varios sesgos cognitivos, debido a la combinación de creencias equivocadas sobre el rol de la mujer dentro del hogar, la distorsiones sobre las legitimaciones de la violencia y minimizan el impacto de sus acciones sobre la víctima (Moral de la Rubia y López, 2013; Boira, et al., 2013) a esto se suma algunos factores como el machismo, la desconfianza, la intolerancia y la infidelidad (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2018).

Desde una perspectiva clínica Torres, et al. (2013) distribuyen a los varones violentos en dos grupos, el primero está conformado por sujetos son estables emocionalmente y que se integran a la sociedad de manera adecuada, se caracterizan por menor número de distorsiones cognitivas, mayor autoestima, menor abuso de alcohol y drogas, tienen mayor empatía, violencia limitada a la pareja, menores síndromes clínicos y rasgos de personalidad compulsiva, histriónica, narcisista y muestran mayor deseabilidad social, por otro lado, el segundo grupo lo conforman sujetos inestables emocionalmente, caracterizados por distorsiones cognitivas, dependencia de drogas y alcohol, rasgos de personalidad antisocial, negativita y paranoide, son más impulsivos, poco empáticos, tienen un apego hostil o inseguro y las conductas violencia que ellos muestran no está limitadas al ámbito de pareja. Echeburúa y Amor (2010) comentan que algunos hombres violentos tienen rasgos de psicopatía, la cual tiene como característica la ausencia de empática en los vínculos con otras personas, manipulan a los demás, disminución de la culpa al momento de dañar a otros, favoreciendo el surgimiento de conductas violentas y crueles, se suma, las

características del trastorno límite, donde es frecuente la inestabilidad emocional, sentimientos de vacío y la impulsividad, esto atenúa el surgimiento de conductas poco predecibles dentro del contexto de pareja y para eludir la responsabilidad de sus acciones violentas, suelen emplear mecanismos de afrontamiento como justificar, negar o minimizar la violencia ejercida.

Por otro lado, desde la perspectiva neuroanatómica, específicamente en las funciones ejecutivas, en sujetos que ejercen violencia se evidencia la escases para establecer un nuevo repertorio conductual, la falta de creatividad y productividad que dificulta la ideas para alternativas de solución ante los conflictos de pareja (Salas y Cáceres, 2017).

Por el contrario, debido a los estándares, prototipos culturales, el sistema de valores sobre el rol que desempeña el hombre en la sociedad y, la diferencia en el plano económico, social y político, lo ha colocado como dominante ante la mujer, por esto, se le hace difícil aceptar que es víctima de la violencia en pareja, generando sentimientos de debilidad, miedo, vergüenza, culpabilidad al querer conservar su masculinidad incuestionada (Kumar, 2012; Tsang, 2015).

Se ha distinguido que un mecanismo de defensa que usa el hombre víctima de violencia es negar o subestimar el daño que experimenta, al interpretar el abuso de la mujer como una broma o juego (McHugh, et al., 2013; Perryman y Appleton, 2016) Esto propone que el varón no sea con consciente de la violencia que puede estar viviendo por su pareja fémina, normalizando la situación sin preocuparse por su integridad (Rojas, et. al. 2019).

Por otro lado, algunas las características de las víctimas son la baja autoestima, un bajo nivel de independencia personal, dificultades para resolver conflictos, no sabe cómo salir de su relación, procesos de victimización, la escasa red social por alejarse de amigos y familiares, lo cual le impide pedir ayuda (Boira y Jimeno, 2011; Ruiz, 2016) sesgos cognitivos como la búsqueda de aprobación de la pareja, idea sobre el amor es igual a sacrificio, idealiza constantemente a su pareja y constantemente se encuentra con ansiedad, estados depresivos, dolores de cabeza, problemas estomacales y alteraciones de sueño (Ruiz, 2016).

Dentro de los modelos teóricos se consideran diferentes propuestas para explicar la violencia en pareja tomando como base el rol que desempeña el varón. Desde la perspectiva del género se define como la agrupación de representaciones, ideas, disposiciones sociales basándose en la morfología del varón y de la fémina para enmarcar lo correspondiente para cada uno de ellos (Lamas, 2006), con el fin de delegar roles y funciones dentro de la sociedad (Ruiz, 2016), basándose en la percepción de género como una creación social, se distingue a la violencia en pareja no como un enfrentamiento natural entre el varón la mujer, sino como un fenómeno históricamente enmarcado, producido y reforzado por la sociedad en su ideología patriarcal (Cantera, 2008).

La masculinidad está ligada con el estereotipo de varón existente en la psiquis colectiva de la sociedad, que para ser varón se requiere ocupar un rol culturalmente tradicional que se caracteriza por ser valiente, combativo, fuerte, agresivo, decidido, poco emotivo y arriesgado (Lemus, 2010), se le exige además ser el proveedor del hogar cubriendo las necesidades de su familia, esta postura hace que el varón se mantenga fuerte en toda circunstancia y momento (Jiménez y Tena, 2007), el hombre asume que la mujer es inferior a él y que debe ejercer autoridad y control sobre ella haciéndolo, en ocasiones, por medio de la violencia (Ruiz, 2016).

Desde una mirada biológica, la violencia es un acto de supervivencia al ambiente, por eso es entendido que el hombre que ejerce violencia a su pareja, es por la estructura genética biológica del varón, debido a que desarrolló la agresividad para poder sobrevivir, esta teoría explica que, en las especies animales, el macho es más agresivo que la hembra, no obstante, no se toma en cuenta la construcción cultural y social (Ramírez, 2002).

La teoría generacional sustenta que, bajo las mismas condiciones, el sujeto violentador maltrata a su pareja mientras que otros no, basado en las existencia de características propias de cada persona, uno de los factores que influye en la creación de un hombre violento es debido al rechazo del progenitor, moldeando una personalidad de maltratador; se ha demostrado que la gran mayoría de hombres violentos tuvieron una infancia sufrida, con malos tratos y golpes físicos, por parte del padre, de este modo, se genera múltiples efectos que perjudicarían algunas capacidades como el consolarse , manejo de la ansiedad y moldeamiento



de la ira, lo que ha influenciado en la interacción con la pareja, otro factor está basado con la relación que se tuvo con la madre, explica el proceso de individualización que tiene el niño de su madre, que se caracteriza por el amor que siente hacia ella y quiere permanecer a su lado y el disfrute de la autonomía, la capacidad que el menor tiene para aceptar la separación con su madre está condicionada por la representación que tiene de ella, es en donde aumenta la incapacidad de consolarse a sí mismo lo que produce un aumento de ansiedad y tensión, en base a ello, los hombres que son maltratadores revelan dependencia hacia la relación y sentimiento de ansiedad por la cercanía y lejanía (Alencar-Rodrigues y Cantera, 2012).

Dentro de la teoría sistémica, surge la explicación para la de violencia en pareja, donde se considera que este fenómeno no solo recae en el perpetrador, si no que todos los que participan tienen responsabilidad sobre la situación, tanto agresor como víctima; la violencia se dispersa en un contexto donde el individuo, en base a su sistema de creencias, no se encuentra de acuerdo con su realidad, esto quiere decir, que la violencia es representada como un sistema de creencias rígido, que interpreta las diferencias como amenazas, y este no busca adaptar o crear soluciones compatibles con su modo de ver la situación (Perrone y Nannini, 2010).

En cuanto al modelo ecológico sugiere que la violencia se visualice a través de la interacción de los factores psicológicos, sociales y culturales, para ello se propone 4 niveles para reconocer la violencia; el nivel individual corresponde a la historia personal del sujeto, estas características serán base para que desempeñe el rol de víctima o victimario (Bronfenbrenner, 1977; Heise, 1998). El microsistema, es el contexto donde se da la violencia, es decir, el entorno familiar en este apartado se considera que el varón tiene mayor predisposición para ser el victimario debido a que ejercen el control económico, también se percibe en la división de trabajo, o la formación académica de la pareja (Heise, 1998). El exosistema corresponde al mundo del trabajo, la vecindad, la iglesia, las redes sociales, la escuela, que promueven la violencia a través de pautas autoritarias y sexistas (Belsky, 1980), Además se incluyen los canales televisivos en la manera de presentar los modelos de violencia, normalizando de una manera esta misma. El macrosistema se representa por los valores y creencias culturales que posicionan al varón como una

figura de superioridad, ejerciendo la violencia bajo el contexto patriarcal (Bronfenbrenner, 1977).

### **III. METODOLOGÍA**

#### **3.1. Tipo y Diseño de Investigación**

La investigación teórica recopila información de una variable específica y estudiada con anterioridad, tomando en cuenta los diferentes contextos dónde se han desarrollado las investigaciones. (Ato, et al., 2013). Del mismo modo, el objetivo de la investigación básica es ampliar los conocimientos científicos, pero sin contrastarlos con ningún tipo de practicidad (Muntané, 2010).

El Diseño bajo el cual se desarrolló la investigación es una revisión sistemática, consiste en actualizar y/o revisar estudios primarios, desarrollando la recolección de datos mediante un proceso sistemático, por ejemplo, codificando variables, seleccionando estudios etc. Pero en este proceso no se utiliza procedimientos estadísticos para la integración de los estudios encontrados (Ato, et al., 2013).

#### **3.2. Muestra y Criterios de selección**

Para realizar de esta investigación se consideró dentro de los criterios de inclusión reunir estudios que tengan dentro de la población varones mayores de edad, estudios que indiquen las características y/o perfiles de varones que vivencien violencia de pareja, que el trabajo sea con parejas o ex parejas heterosexuales, que se encuentren dentro del rango de años establecidos que data entre el 2005 a 2020 con una predominancia en el idioma inglés, portugués y español, además, se tomó en cuenta artículos científicos con diseño de investigación correlacional, descriptiva, explicativa, ex post facto y experimental; por el contrario, se tomó en cuenta para los criterios de exclusión, investigaciones en las que se consideren relaciones menores a un año, estudios que se repitan en diferentes revistas solo se consideró una de ellas, igualmente para las investigaciones que se encuentren publicadas en diferentes idiomas se escogió uno de estos artículos priorizando el idioma inglés.

Por otro lado, para la base de datos se consideró buscar en las siguientes plataformas virtuales: Redalyc, Scielo, Scopus, sciencedirect, Ebsco, ProQuest, Psicothema, Google Académico y Dialnet, haciendo uso de palabras claves como “violencia en pareja” “dating violence” “violência no namoro” “perfil” “profile”

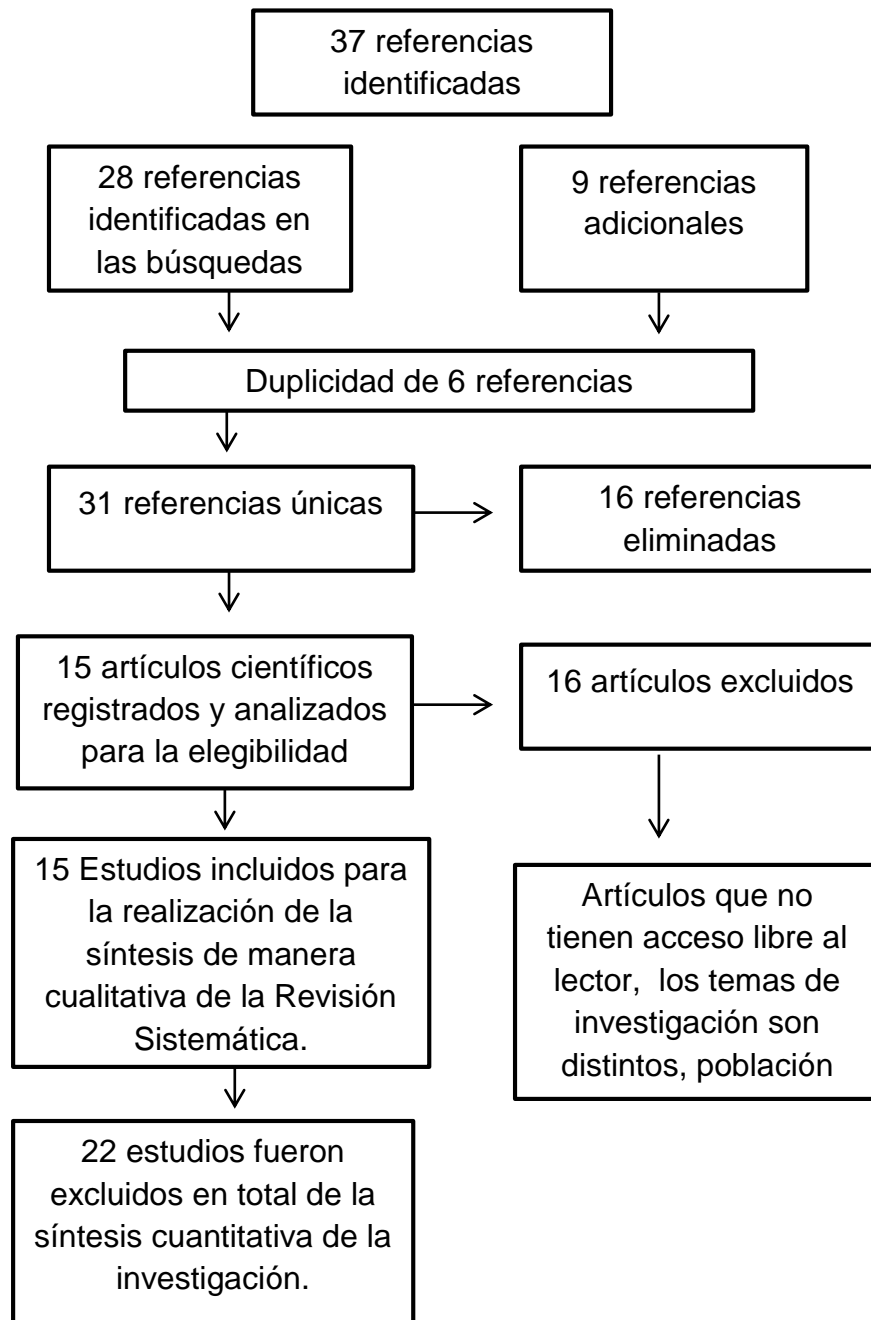
“varones” “males”, la búsqueda se hizo desde la primera semana de febrero del 2021 hasta la última semana de mayo del 2021, encontrando inicialmente 37 artículos científicos, de los cuales fueron seleccionados 16 debidamente por los criterios de inclusión, así mismo, fueron eliminados 21 por los criterios de exclusión.

### **3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de Datos**

Para realizar el estudio se hizo uso del análisis documental que comprende una investigación técnica que busca detallar y presentar estudios consolidados sistémicamente para facilitar su consulta y recuperación. Asimismo, se basa en el procesamiento analítico y sintetizado que, a su vez, busca describir las fuentes, anotar, clasificar, extraer, traducir y confeccionar reseñas (Dulzaides y Molina, 2004). La lista de cotejo sirvió como instrumento para la validación eficaz y útil a través de la observación, siendo el caso la lectura de los artículos; en ella se proponen los aspectos, características y cualidades para identificar la presencia de lo que se quiere indagar (Romo-Martínez, 2015). La agrupación se basó en los criterios o figuras aisladas que se han considerado inicialmente (Maureira, et al., 2015).

### **3.4. Procedimiento**

Para poder realizar la revisión sistemática se tomaron en cuenta los siguientes pasos, se identificó el informe como una revisión sistemática, para la realización del resumen se tomó en cuenta los puntos planteados por PRISMA 2020, en la introducción se dio a conocer la razón fundamental de la investigación juntos con los objetivos y pregunta de investigación, para la metodología se identificaron los criterios para la elegibilidad, las fuentes de información, proceso de selección, proceso de recopilación de datos ,en métodos de síntesis se describe el proceso por el cual se eligió los estudios para la síntesis (Page, et al. 2021).



**Figura 1.** *Flujograma de selección de artículos científicos sobre el perfil de varones adultos que vivencian violencia de pareja.*

Se muestra en la Figura 1, el procesamiento de la recolección de información de manera detallada, con la cual se ejecutó el trabajo de información, inicialmente se contaba con 37 artículos científicos, se excluyeron 21 de ellos y se conservaron 16 para la ejecución de la Revisión Sistemática.

### **3.5. Método de Análisis**

El planteamiento del análisis de datos obtenidos en las investigaciones halladas se consideró específicamente artículos científicos que tengan los perfiles o características de hombres adultos que vivencian violencia en el contexto pareja y que se estableció mediante el año de publicación, autor, tipo de revisión, los conceptos usados para determinar la variable del estudio, las limitaciones encontradas, las principales conclusiones de los trabajos y las recomendaciones para las futuras investigaciones; para lo cual se tomó en cuenta usar las reglas de la 7ma edición de la American Psychological Association (2020) para desarrollar los objetivos y analizar la información de las investigaciones encontradas, además para calificar la eficacia del contenido de los artículos hallados se hizo uso de una tabla N°4 en la que contiene criterios para identificar si las investigaciones cumplen con los objetivos correctamente planteados, si el método está claramente definido y la recolección de la información es oportuna, además, si el análisis de la información es rigurosa y científicamente acertada y los resultados son claros, posibles y justificables, también, si la investigación cumple sus objetivos, la discusión y conclusiones propuestas se explican mediante sustento teórico y empírico, y ,por último , si existe coherencia entre los datos, resultados y conclusiones del estudio; en esta evaluación se midió la calidad de las investigaciones mediante 3 alternativas que determinaron si cumple con los criterios en totalidad, de manera parcial o caso contrario si no cumplieron con la evaluación.

### **3.6. Aspectos éticos**

Según el art.96 del código de ética del Colegio de Psicólogos del Perú (2017) hace mención que los psicólogos que agrupan información de otros autores para su investigación debe considerar los nombres de los grupos originarios, Asimismo, en el art. 79 se menciona el uso de la ética como protector de las investigaciones, salvaguardando los derechos humanos y de los contribuyentes.

Por otro lado, el rigor científico permite valorar la aplicación del método científico, las técnicas de análisis de información y procesamiento de datos de manera

meticulosa y dedicada. De esta manera, el rigor científico no solo toma en cuenta las reglas y normas establecidas, sino también la lealtad y preservación del espíritu de la investigación cualitativa (Noreña, et. Al., 2012).

## IV. RESULTADOS

**Tabla 1 :**

*Perfil por áreas: individual, familiar y sociocultural de varones víctimas y victimarios de violencia en pareja.*

Autores y año de publicación	Victimario			Victima		
	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural
Bueso-Izquierdo, et. Al. (2015)	Los maltratadores muestran una mejor capacidad para el reconocimiento emocional ante las emociones faciales de ira y sorpresa, por lo que podría explicar el mecanismo usado por ellos para manipular a sus parejas.					
Soto-Quevedo (2012)			Los hombres tienden a adherir más fuertemente que las mujeres al sexismo hostil y que posiblemente este mayor sexismo los haría más susceptibles a justificar la violencia ejercida contra la mujer.			
Fortes (2012)	Alrededor del 63% de las mujeres mencionó características para sus parejas que eran violentas, siendo estas que son inseguros y agresivos, suelen mentir constantemente y celar, y el 33% mencionó que eran psicópatas, mentirosos e inmaduros.		Algunos de los hombres que ejercen violencia suelen ajustarse socialmente, relacionándose adecuadamente con su entorno, no presentan conductas antisociales, de este modo, se puede mencionar que la violencia que ejercen es un fenómeno selectivo, que expresa cierto dominio y/o control sobre su pareja.			



**Tabla 1:**

*Perfil por áreas: individual, familiar y sociocultural de varones víctimas y victimarios de violencia en pareja (Continuación).*

Autores y año de publicación	Victimario			Victima		
	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural
Echeburúa y Amor (2016)	<p>Algunas Alteraciones psicológicas que presentan son el poco control sobre la ira, algunas distorsiones cognitivas, problemas en la comunicación y resolución de conflictos, también baja autoestima, poca capacidad de expresar sus emociones. En cuanto a trastornos mentales algunos son los trastornos psicóticos, abuso de sustancias como el alcohol y drogas, ideas delirantes, de persecución y celos. En cuanto a los trastornos de personalidad se caracteriza por que son manipuladores, no presentan empatía y remordimiento ante el dolor que causan, de este modo aparecen las conductas crueles y violentas. Otro de los trastornos más comunes es el límite o borderline, donde la impulsividad, inestabilidad, sentimientos de soledad y vacío son las más comunes. También el trastorno de personalidad paranoide donde está presente la desconfianza y los celos y por último el trastorno narcisista, en donde el victimario manipula e instrumentaliza a los demás.</p>					
Fernandez y Echeburúa (2005)	<p>Los agresores de mujeres, sin responder a un perfil propiamente de enfermos mentales, cuentan con antecedentes de trastornos adictivos y conductas de impulsividad. Menor nivel de empatía y autoestima.</p>					

**Tabla 1:**

*Perfil por áreas: individual, familiar y sociocultural de varones víctimas y victimarios de violencia en pareja (continuación).*

Autores y año de publicación	Victimario			Victima		
	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural
Alegría del Angel y Rodríguez (2017)	Inseguridad, celos, falta de comunicación, invisibilización de la violencia. Incapacidad para el control de sus emociones, baja tolerancia.			No identifica a los celos como una manifestación de violencia psicológica, por el contrario, tienden a considerarlo como algo normal o un acto de amor.	Han presenciado conductas violentas dentro de su familia como gritos, golpes, humillaciones o críticas a la persona o forma de vestir, manifestaciones de celos, amenazas y chantajes.	Un 80% de jóvenes señalan que, para el funcionamiento de una buena relación, no necesariamente para el hogar, el único proveedor debe ser el hombre ni que la mujer deba ser sumisa y mucho menos a obligarlas a satisfacer sexualmente a su pareja. Esto es apoyado por diferentes estudios, que hallan tal desvinculación de los roles tradicionales.
Echeburúa, et. Al. (2008)	Los victimarios son sujetos que tienen como características comunes los celos, el ser posesivos, son desafiantes, crueles, sin temor a las consecuencias además, sentimiento de humillación si su pareja termina con ellos antes que él lo haga, y que repercute en su autoestima, y adoptan conductas como el consumo de sustancias como el alcohol y las drogas; una importante característica son los antecedentes de violencia que tuvieron con sus anteriores parejas, donde culpaban a su pareja por la responsabilidad de sus actos y del maltrato que ellos propiciaban.		Los victimarios se encuentran el grupo social de clase media y baja, y no cuentan con estudios superiores o técnicos, y se desempeñan trabajando en profesiones que no necesitan de cualidades para desarrollarse o, en muchos casos, no se encuentran trabajando.			

**Tabla 1:**

*Perfil por áreas: individual, familiar y sociocultural de varones víctimas y victimarios de violencia en pareja (continuación).*

Autores y año de publicación	Victimario			Victima		
	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural
Lorh et. al (2005)	Más del 90% de los perfiles corresponden a dependientes negativistas y antisociales. Evidencias relaciona a la conducta violenta con el consumo drogas y abuso del alcohol.					
Rojas-Andrade, et. Al. (2013)				Según el estudio que se realizó a estos hombres, se identificó una masculinidad diferente a la tradicional, donde ellos protegen a su pareja y las cuidan contraponiendo se a la idea del maltrato, es por ello que mencionan ser buenos y los otros que usan la masculinidad tradicional son varones malos, de esta manera se genera la aparición de incomodidad y dolor porque se pone en juego su identidad, sintiéndose incómodos, con ansiedad y angustia pero no pueden expresar su incomodidad ni sentimientos porque sienten que perderían lo único que les da la masculinidad.		Los varones sienten que el rol que desempeñan en la sociedad se encuentra en un desequilibrio lo que genera una crisis de identidad en ellos que practican esta nueva forma de masculinidad, y tienen mayor confusión en el plano público; estos varones se encuentran lastimados y no principalmente por maltrato de la mujer si no por cuestionarse su masculinidad en su forma de ser.
Fernandez, et. Al. (2019)	Las mujeres que se evaluaron manifestaron que la baja autoestima es uno de los puntos referentes del agresor , también se manifestó en una de las dimensiones evaluadas que colocaron al agresor como una persona posesiva y celosa, justifican su violencia como un mecanismo que les ayuda a resolver conflictos, mostrándose un comportamiento violento como un estilo					

---

de comunicación  
agresivo.

---

**Tabla 1:**

*Perfil por áreas: individual, familiar y sociocultural de varones víctimas y victimarios de violencia en pareja (continuación).*

Autores y año de publicación	Victimario			Victima		
	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural
Loinaz, et. Al. (2010)	<p>Según el análisis que se realizó se pudo obtener dos conglomerados que identificaron dos grupos diferenciados, en el primer grupo, se caracteriza porque solo usan la violencia contra su pareja, no presentan problemas de autoestima, baja distorsión cognitiva, no suelen abusar de las drogas ni el alcohol, suelen tener mayor control de su comportamiento iracundo y no cuentan con antecedentes penales. Por otro lado, el segundo grupo, se caracteriza por ser violentos fuera del hogar o ámbito de pareja, hay una mayor presencia de alteraciones cognitivas y de personalidad, suelen abusar de sustancias, y presentan antecedentes de delitos o penales.</p>					
Moral de la Rubia y López (2013)				<p>En el estudio que se realizó con la población de varones, se muestra que mantienen una actitud machista que es generada por los aspectos ideológicos y tradicionales de género. Estas actitudes otorgan mayor poder al sexo masculino en el ámbito social y cultural, reduciendo y enmarcando a la mujer solo al ámbito de familia y cuidado de los niños.</p>		

**Tabla 1:**

*Perfil por áreas: individual, familiar y sociocultural de varones víctimas y victimarios de violencia en pareja (continuación).*

Autores y año de publicación	Victimario			Victima		
	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural
Boira y Jodrá (2010)	Se detectaron problemas relacionados con la salud mental en ellos, según los resultados obtenidos por el MCMI-II se resaltó que al menos cuentan con un trastorno de personalidad, son varones de personalidad compulsiva, antisociales, agresivos-sádicos, histriónicos y narcisistas. Donde entre todas ella la personalidad compulsiva se destacó por que cerca del 50% de los varones obtuvieron una puntuación elevada, donde varios de ellos respondieron determinados aspectos en común, por ejemplo, antecedentes de violencia con ex parejas, abuso de sustancias como alcohol y drogas, signos de alguna enfermedad mental.					

**Tabla 1:**

*Perfil por áreas: individual, familiar y sociocultural de varones víctimas y victimarios de violencia en pareja (continuación).*

Autores y año de publicación	Victimario			Victima		
	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural
Loinaz, et. Al. (2011)	<p>Según el grupo 1 que es el 42% de la muestra y denominado "normalizados", tuvieron puntos elevados en el MCM-III en los indicadores de personalidad histriónica, narcisista y compulsiva, esto lleva a la siguiente interpretación: estos varones suelen tener una disminución en las conductas hostiles hacia la mujer, y esta violencia solo lo enmarca con la pareja, no presenta antecedentes delictivos evidenciando de forma aparente que son personas que sigues las reglas y normas impuestas, no suelen abusar del alcohol y drogas, y tiene niveles de ira moderados, en el grupo dos identificados como "antisociales" que fue el 56% de la muestra, mostraron puntos elevados en los rasgos de personalidad antisocial, estos sujetos tienen una alta dependencia al alcohol y drogas, suelen llevar su agresividad y violencia a personas fuera de su grupo familiar y de pareja, presentan mayor alteraciones cognitivas, suelen tener síntomas de ansiedad, suele caracterizarse por el trastorno delirante que se relaciona con los celos, poco control de impulsos, la desconfianza y suspicacia.</p>					

**Tabla 1:**

*Perfil por áreas: individual, familiar y sociocultural de varones víctimas y victimarios de violencia en pareja (continuación).*

Autores y año de publicación	Victimario			Victima		
	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural	Factor Individual	Factor Familiar	Factor Sociocultural
Nóblega (2012)	<p>Las mujeres que han sufrido violencia tanto física como psicológica, atribuyen al varón características como la inestabilidad de sus emociones y celosos mientras que las mujeres que han sido víctimas de violencia psicológica las características que atribuyen a su pareja son de irritables e impulsivos. Es por ello que se pudo determinar que la mujer que tiene su pareja celosa es de 3 a 4 veces probable que pueda ser víctima de violencia psicológica. Cabe resaltar que la violencia psicológica está ligada a un estilo de comunicación pasivo-agresivo que es adoptado por la pareja de la mujer, por otro lado, si esta percibe a su pareja como asertivo es menos probable que sufra ambos tipos de violencia.</p>					

En la Tabla 1, se visualizan los resultados obtenidos tras la búsqueda de artículos científicos sobre los perfiles de varones víctimas y victimarios de violencia de pareja por áreas: individual, familiar y sociocultural, correspondiente a los dos primeros objetivos de la investigación.



**Tabla 2:**

*Comparación de los perfiles por áreas entre Europa y Latinoamérica.*

Perfil por áreas	Victimario		Víctima	
	Latinoamérica	Europa	Latinoamérica	Europa
Área Individual	<p>El agresor era una persona con inestables afectivamente, sin control de impulsos, irritables, son personas celosas (Alegría del Ángel y Rodríguez, 2017; Fernandez, et. Al., 2019; Nóblega, 2012) que alejan a su víctima de su círculo social y familiar; además el agresor suele culpabilizar a los demás por sus problemas y dificultades y minimiza las conductas de abuso que ejerce contra su pareja, tienen un comportamiento violento y agresivos verbalmente (Fernández, et. Al., 2019; Alegría del Ángel y Rodríguez, 2017).</p>	<p>Los maltratadores muestran una mejor capacidad para el reconocimiento emocional ante las emociones faciales de ira y sorpresa, por lo que podría explicar el mecanismo usado por ellos para manipular a sus parejas (Bueso-Izquierdo, et. Al., 2015). Alteraciones psicológicas: problemas en la expresión emocional, dificultades en el control de la ira, distorsiones cognitivas, autoestima baja y dificultades en la comunicación y resolución de conflictos (Fernández y Echeburúa, 2005; Echeburúa y Amor, 2016). En relación a los trastornos mentales: se ha presenciado con más frecuencia la presencia de ideas delirantes de persecución y celos, además, se considera como un acentuador de la conducta violenta el consumo de alcohol y las drogas (Echeburúa y Amor, 2016). En cuanto a los trastornos de personalidad, se destacaron el trastorno antisocial, compulsivo, paranoide, límite o borderline y el trastorno narcisista (Boira y Jodrá, 2010; Echeburúa y Amor, 2016), presentando características como: manipulación, falta de empatía, conductas violentas, inestabilidad emocional, desconfianza, celos entre otros (Echeburúa y Amor, 2016). Los perpetradores tienden a ser posesivos o celosos, inseguros, agresivos y mentirosos (Fortes, 2012), además, pueden sentirse humillados si su pareja termina con la relación antes que él lo haga lo cual repercute en su autoestima y, adoptan conductas de consumo de sustancias como el alcohol y las drogas; una importante característica son los antecedentes de violencia que tuvieron con sus anteriores parejas, donde culpaban a su pareja por la responsabilidad de sus actos y del maltrato que ellos propiciaban. (Echeburúa, et. Al., 2008).</p>	<p>No identifican a los celos como una manifestación de violencia psicológica, por el contrario, tienden a considerarlo como algo normal (Alegría del Ángel y Rodríguez, 2017). los hombres que fueron tomados como muestra en el estudio se identifican con una nueva masculinidad donde no son agresores o violentos con su pareja, todo lo contrario, cuidan y protegen, pero esto les genera cierto desequilibrio con la masculinidad tradicional, lo que provoca que tenga ansiedad, y dolor pero aun así no hablan de cómo se sienten o de sus emociones, porque perderían lo que creen que los distingue como hombres (Rojas-Andrade, et al., 2013).</p>	

**Tabla 2:**

*Comparación de los perfiles por áreas entre Europa y Latinoamérica (Continuación).*

Perfil por áreas	Victimario		Vítima	
	Latinoamérica	Europa	Latinoamérica	Europa
Área Individual		En el grupo 1, lo conformaban perpetrados en dónde la violencia solo se le limitaba al contexto de la pareja, con menor comportamiento hostil, menor conducta antisocial, niveles moderados de control de ira y menor consumo de sustancias psicoactivas y alcohol. En el grupo 2, sujetos en la que la violencia no se limita solo al contexto pareja, son caracterizados como desadaptados sociales, se manifiesta en ellos la presencia de distorsiones cognitivas, mayores conductas violentas, antecedentes penales, presencia de síntomas de ansiedad e ideas delirantes sobre la pareja generando desconfianza, celos y suspicacia, además la dependencia alcohol y sustancias psicoactivas dificultan el control de sus impulsos (Loinaz, et. Al., 2011; Loinaz, et. Al., 2010).		
Área Familiar				Han presenciado conductas violentas dentro de su familia como gritos, golpes, humillaciones o críticas a la persona o forma de vestir, manifestaciones de celos, amenazas y chantajes (Alegría del Angel y Rodríguez, 2017).

**Tabla 2:**

*Comparación de los perfiles por áreas entre Europa y Latinoamérica (Continuación).*

Perfil por áreas	Victimario		Víctima	
	Latinoamérica	Europa	Latinoamérica	Europa
<p>Área Sociocultural</p> <p>Los hombres de este estudio muestran una actitud más machista y mayor consentimiento con los aspectos tradicionales de género que las mujeres. Precisamente ambas posiciones actitudinales e ideológicas favorecen el poder masculino, para lo cual el varón limita a la mujer solo a actividades familiares y al cuidado de los hijos. Aunque debe señalarse que la actitud finalmente de ambos sexos se inclina más hacia el polo crítico frente la perspectiva cultural tradicional (Moral de la Rubia y López, 2013; Soto-Quevedo, 2012).</p>	<p>Los varones victimarios de su pareja tienen a mostrarse social y laboralmente con un comportamiento adecuado, ya que trabajan y parecen relacionarse bien con su entorno. No presentan conductas antisociales ni delictivas. Por tanto, la violencia que ejerce hacia su pareja parece ser un fenómeno bastante selectivo en la búsqueda de dominio y control sobre la mujer (Fortes, 2012). Se encuentran en un nivel socioeconómico medio-bajo o bajo, carecen de estudios especializados y desempeñan profesiones poco cualificadas o se encuentran en paro (Echeverría, et. Al, 2008).</p>	<p>En los varones que practican esta nueva masculinidad puede generar una crisis de identidad, pues ellos sienten que el rol que están desempeñando en la sociedad no está bien ni es el correcto, sobre todo en el plano social, en la intimidad de su hogar también se sienten heridos y no es por la acción de la pareja, sino por el cuestionamiento de su masculinidad (Rojas- Andrade, et. Al., 2013). 80% de los jóvenes rechazaban que, para un buen funcionamiento de la relación, la mujer deba ser sumisa; por el contrario, compartían convicciones de que ser el único proveedor no otorga el poder en el hogar, y que las mujeres no están obligadas a satisfacer sexualmente a los maridos siempre que les apetezca; esto es apoyado por diferentes estudios, que hallan tal desvinculación de los roles tradicionales (Alegria del Angel y Rodriguez,2017).</p>		

En la Tabla 2, se presenta la comparación de perfiles por áreas de varones victimarios y víctimas de violencia de pareja en Latinoamérica y Europa.

## V. DISCUSIÓN

La presente investigación se ejecutó bajo un diseño de revisión sistemática, en la cual se realiza una búsqueda exhaustiva de artículos científicos con alta relevancia que ayuden con la resolución de la problemática de investigación. Teniendo por objetivo general revisar los perfiles de varones adultos que han vivenciado violencia de pareja a nivel internacional en los últimos 15 años. En primera instancia se identificaron 37 referencias, y mediante los criterios de inclusión y exclusión se redujo la muestra a 15 artículos. Tomando como criterios resaltantes las áreas individual, familiar y sociocultural (Torres et al. 2013) en las que se desarrolla el sujeto, como se menciona en la teoría ecológica, donde la violencia es la interacción de factores tanto culturales, sociales y psicológicos que se explican mediante el reconocimiento e interacción de 4 niveles; el nivel individual el cual se refiere a la historia personal del sujeto y las características que este pueda tener, el segundo nivel es el microsistema, que hace referencia a que la dinámica familiar del individuo lo predispone a que realice el rol de víctima o victimario dentro de la relación de pareja (Bronfenbrenner,1977; Heise, 1998), el exosistema y macrosistema hacen referencia al tercer y cuarto nivel, correspondientemente, en la que consideran la relación del sujeto con su entorno social, valores y creencias culturales que este pueda tener (Bronfenbrenner,1977; Belsky,1980).

Según lo hallado en la tabla 1, concerniente a los objetivos de la investigación, con respecto al área individual del perfil de los varones victimarios de violencia de pareja, se evidenciaron características en un 80% de los artículos científicos, encontrando como resultado que los varones agresores son personas que presentan inestabilidad emocional, no pueden controlar impulsos, tienen un inadecuado manejo de la ira y agresividad (Alegría del Angel y Rodríguez, 2017; Fernández, et al., 2019; Nóbrega, 2012; Echeburúa y Amor, 2016; Fernández y Echeburúa, 2005; Fortes, 2011); así como hace mención Romero (2015) en su investigación sobre las características psicológicas en los varones agresores, concordando que estas son las alteraciones psicológicas más resaltantes en ellos. La baja autoestima es otra característica de estos varones (Fernández y Echeburúa,2005; Echeburúa y Amor, 2016; Echeburúa, et al., 2008 y Loinaz,et al.,

2010) debido al sentimiento de inseguridad que presentan por no tener control sobre las situaciones vividas con su pareja, por ejemplo, el sentir humillación si la pareja termina con ellos antes que el agresor lo haga, esto repercute directamente en su autoestima (Echeburúa, et al., 2008; Echeburúa y Amor, 2016), para esto Romero (2015) hace mención a dos aspectos fundamentales al conflicto que los varones violentos tienen con su autoestima, el primero es el sentimiento de inadecuación a nivel personal y social que tiene el varón y, el segundo, es el desarrollo dentro de la familia, donde pudo haber recibido maltrato, por lo que repercutiría en su baja autoestima. Además, autores mencionan que estos individuos tienen problemas para comunicarse lo que lleva tener poca capacidad para resolver conflictos satisfactoriamente (Fernández y Echeburúa, 2005; Echeburúa y Amor, 2016; Fortes, 2012), en referencia a estas características, Romero (2015) resalta las dificultades que presentan los agresores con las habilidades sociales como la de comunicación asertiva al igual de resolución de problemas, principalmente en relación con su pareja. Bueso- Izquierdo, et al. (2015) menciona que otra de las características que presentan los victimarios es la capacidad de reconocimiento emocional de su pareja ante las expresiones faciales de sorpresa e ira, no obstante, estos agresores tienen dificultad en interpretar las emociones y sentimientos de su pareja (Boira, et al. 2013; Echeburúa, et al. 2009), lo que demuestra una falta de empatía (Echeburúa y Amor, 2016) de esta manera, se puede dar explicación a la manipulación que ellos ejercen sobre su pareja, debido a que reconocen estas expresiones pero no generan una respuesta hacia la demanda de la emoción, si no, más bien, buscan satisfacer sus intereses sometiendo a su pareja bajo este mecanismo. Autores plantean la existencia de la relación entre el comportamiento violento de los varones y algunos trastornos de personalidad (Echeburúa y Amor, 2016; Loinaz et al., 2011), teniendo en cuenta que, gracias a determinadas evaluaciones realizadas se determinó que un grupo minoritario presentan trastornos psicopatológicos graves, no obstante, se debe considerar la existencia de algunos rasgos de estos trastornos en los varones violentos, lo que ayuda a plantear la clasificación de los agresores basándonos en esos aspectos (Echeburúa y Amor, 2016), de esta manera se puede determinar 4 principales trastornos; paranoide, narcisista, borderline y antisocial (Echeburúa y Amor, 2010; Echeburúa y Amor, 2016; Lohr, et al. 2005; Loinaz, et al. 2011). En

cuanto al trastorno de personalidad paranoide, es caracterizado por la presencia de celos y desconfianza constante hacia su pareja (Echeburúa y Amor, 2016) lo que da lugar a un comportamiento violento, en cuando a los celos, los varones sienten temor a que la pareja pueda preferir a otra persona y pierdan el control sobre ella, dando como resultado que ellos tomen una actitud de mayor vigilancia sobre su pareja (Renata y Sánchez, 2005) y generen ideas delirantes, que, a su vez, producen desconfianza e inseguridad (Echeburúa y Amor 2016;). En el caso del trastorno narcisista de la personalidad, está caracterizada por la necesidad constante de estima y atención, lo que da lugar a sentimiento de prepotencia y de grandeza, obteniendo atención mediante la manipulación e instrumentalización de la pareja (Echeburúa y Amor, 2016), con respecto al trastorno borderline, hace referencia a la impulsividad que presenta el sujeto, la falta de estabilidad emocional, y sentimientos de vacío y soledad continua (Echeburúa y Amor, 2010), el trastorno antisocial de la personalidad se caracteriza por la presencia de manipulación, falta de empatía y ausencia de remordimiento ante el daño y dolor causado a la pareja, lo que propicia la aparición de conductas violentas (Lohr et al., 2005; Echeburúa y Amor, 2016).

El consumo de alcohol y drogas, es otra de las características de los varones que son victimarios (Echeburúa y Amor, 2016; Nóbrega, 2012), se sostiene la idea que el alcohol ayuda a desatar conductas violentas por la desinhibición que los varones experimentan (Boira y Jodrá, 2010; Echeburúa y Amor, 2016; Echeburúa y Amor, 2010; Nóbrega, 2012; Romero, 2015), debido a eso, puede generarse un exceso de ira y, a su vez, pérdida de memoria lo que podrían utilizar para justificar la violencia (Echeburúa y Amor, 2016).

Con respecto al área sociocultural de los varones victimarios dentro del contexto de pareja, Fortes (2012) hace hincapié que los agresores se desarrollan en su medio social y laboral de manera adecuada, desempeñándose en el trabajo con una buena actitud y mantienen círculos de amistades que pueden llegar a ser duraderas, además, en la mayoría de los casos no presentan conductas delictivas ni antisociales, por lo que la violencia que manifiestan está enmarcada en el contexto de su relación amorosa, lo que indica que este fenómeno tiene un carácter

selectivo que busca dominio sobre su pareja, cabe resaltar que, estos victimarios suelen desempeñarse laboralmente en trabajos de poca demanda actitudinal y cualitativa o, en muchos casos, se encuentran desempleados, también se añade, que la clase social en donde se desenvuelven es socioeconómicamente media-baja o baja (Echeburúa, et al., 2008). Autores mencionan que, estos varones muestran mayor adherencia a las ideologías machistas y mayor consentimiento de los aspectos tradicionales de género, estas dos posturas actitudinales atribuyen el poder a la figura masculina dentro de la pareja, minimizando a la mujer y limitándola a actividades solo del hogar (Moral de la Rubia y López, 2013; Soto-Quevedo, 2012), estas actitudes son reforzadas constantemente por la sociedad, como explica la teoría ecológica en donde menciona que las redes sociales, el mundo laboral, los valores implantados en el sistema educativo promueven la violencia a través de pautas sexistas y autoritarias (Belsky, 1980), también se añade el sistema de valores y creencias culturales patriarcales que posicionan al varón como un ente superior a la mujer (Bronfenbrenner, 1977), de esta manera Rojas- Solis, et al. (2019) refiere que el mismo sistema que promueve los valores y creencias culturales que se vinculan al rol que desempeña el varón, lo consideran en una posición dominante en el ámbito, económico, social y político sobre la mujer, es por ello, que para conseguir esta dominancia suele hacer uso de la violencia.

Concerniente al perfil individual de los varones víctimas de violencia en pareja, Alegría del Ángel y Rodríguez, (2017) mencionan que estos sujetos creen en una versión nueva sobre la masculinidad caracterizada principalmente por la protección y cuidado de su pareja, a su vez, tienen la convicción que el cumplir el rol de proveedor del hogar no les otorga dominio sobre su pareja sino, más bien, se debe compartir las actividades, además, ellos creen que la mujer no tiene el deber de satisfacer sexualmente las demandas del varón cuando él lo pida; no obstante, los varones que reciben maltrato por su pareja, pese a optar por esta nueva postura de masculinidad, generan en ellos una crisis de identidad por el desequilibrio de creencias sobre el rol de varón y las respuestas violentas que ellas adoptan (Rojas-Andrade, et al.,2013), debido a lo mencionado se genera en ellos ansiedad y dolor (Ruiz 2016); además, ellos no ven a los celos como violencia psicológica, por el

contrario, esta conducta se ha normalizado, lo que lleva a una postura de negación para aceptar que son violentados (Alegría del Ángel y Rodríguez, 2017), de esta manera Rojas-Solís, et al. (2019) mencionan que el mecanismo de defensa que estos varones optan es subestimar o negar el daño que está experimentando por su pareja, interpretando la violencia psicológica como una broma o juego, pero tiene repercusiones negativas como la baja autoestima, debido a que experimentan sentimientos de vergüenza, culpa o miedo al expresar sus emociones, ya que no desean que su masculinidad sea cuestionada (Tsang, 2015; Kumar, 2012; McHugh, et al., 2013; Perryman y Appleton, 2016).

En cuanto al área familiar de varones víctimas, ellos fueron testigos de violencia doméstica, como golpes, gritos, humillaciones sobre el comportamiento o manera de vestir, problemas con celos, chantajes y amenazas (Alegría del Ángel y Rodríguez, 2017), debido a lo mencionado, Bronfenbrenner (1997) y Heise (1998) manifiestan que para determinar si el hombre desempeñará el rol de víctima o victimario, se debe tomar en cuenta la historia de desarrollo del sujeto en el marco familiar, de este modo, se interpreta que debido a que ha presenciado violencia dentro del hogar, el varón negará las conductas de violencia que él pueda realizar y, por el contrario, tomará una postura de mayor aceptación con la pareja.

Por otro lado, con respecto al tercer objetivo específico de la investigación realizada que es comparar los perfiles por áreas entre Europa y Latinoamérica, en relación al área individual del perfil de varones victimarios se ha podido encontrar similitudes entre ambos continentes, mencionan características como inestabilidad emocional, falta de control de impulsos, manipulación, conductas agresivas, los celos, baja autoestima, consumo de alcohol (Alegría del Ángel y Rodríguez, 2017; Fernandez, et al., 2019; Nóbrega, 2012; Bueso-Izquierdo, et al., 2015; Echeburúa y Amor, 2016; Fortes, 2012; Echeburúa, 2008; Fernandez y Echeburúa, 2005), sin embargo, en Europa nos brindan estudios en relación a la presencia de algunos trastornos de personalidad en los varones perpetradores de violencia, siendo estos trastornos de personalidad antisocial, paranoide, limítrofe y narcisista, los más resaltantes en las investigaciones realizadas (Boira y Jodrá, 2010; Echeburúa y Amor, 2016). Determinando de manera cuantitativa los estudios hallados, encontramos que 3



estudios nos brindan información acerca del perfil área individual del perfil de victimarios en Latinoamérica y 8 estudios en Europa.

Dentro del área sociocultural se han evidenciado similitudes en las investigaciones encontradas para ambos continentes, siendo uno de los aspectos resaltantes las creencias del rol que desempeña el varón dentro de la sociedad y el consentimiento de los aspectos tradicionales de género, en donde se le atribuye al varón dominio sobre su pareja (Moral de la Rubia y López, 2013; Soto-Quevedo, 2012; Fortes, 2012; Echeburúa, et al., 2008). Sin embargo, las investigaciones realizadas en Europa, mencionan que el varón perpetrador de violencia, presenta un adecuado ajuste social y laboral, datos de los que no se hace mención en el continente Latinoamericano (Fortes, 2012). Hallándose 2 artículos referidos al área sociocultural de varones victimarios en Latinoamérica, a su vez, 2 correspondientes a Europa.

En cuanto a la comparación de los perfiles por área de los varones víctimas de violencia en pareja entre Latinoamérica y Europa, solo se pudo encontrar información de estudios realizados en Latinoamérica, evidenciando un vacío de información referido a la variable en el continente europeo, también, con respecto a perfil de varones victimarios se han hallado mayor cantidad de estudios en Europa a comparación de Latinoamérica; por otra parte, principalmente referido a la variable de estudio se ha determinado que no existe un perfil homogéneo de varones victimarios en el contexto pareja, aunque la minoría de agresores tiene problemas con algún trastorno de personalidad de forma grave ( Echeburúa y Amor. 2016), la mayoría no presenta un perfil fijamente dicho, sino más bien, existen algunos aspectos comunes o rasgos en estos varones que podrían ayudar como indicadores para poder detectar una conducta violenta en ellos (Romero, 2015).

## VI. CONCLUSIONES

- No se evidencia la existencia de un perfil propiamente dicho para los varones que han vivenciado violencia dentro del contexto pareja, por el contrario, se debe considerar aspectos diferentes para determinar el rol de víctima o victimario en el varón.
- En cuanto al área individual referente a los varones victimarios, se han hallado características como: inestabilidad emocional, inadecuado manejo de sus impulsos, ira, agresividad, baja autoestima, falta de empatía, el uso de la manipulación, los celos, trastornos de personalidad y consumo de alcohol como predictor de la conducta violenta.
- Para el área familiar de varones victimarios se ha evidenciado un vacío de información en los artículos consultados para la investigación.
- En el área sociocultural de victimarios se ha evidenciado que los varones, muestran mayor adherencia a los comportamientos tradicionales de género determinado por la cultura patriarcal.
- Para el área individual de varones víctimas, ellos presentan una reestructuración de la masculinidad empleada en la sociedad, no obstante, este cambio les genera, en muchas ocasiones, una crisis de identidad.
- Referente en el área familiar, existe la presencia de violencia dentro de su grupo familiar en donde se ha desarrollado.
- En cuanto al área sociocultural de varones víctimas de violencia en pareja, presentan una desvinculación y desacuerdo con los roles tradicionales de género.
- En relación a la comparación de perfiles entre Latinoamérica y Europa, en este último se evidencio mayor información encontrada en sus estudios acerca de los victimarios, sin embargo, es en este mismo continente donde se ha encontrado un vacío de información sobre los varones víctimas de violencia en el contexto pareja.

## **VII. RECOMENDACIONES**

- En relación a las limitaciones encontradas en el proceso de búsqueda de artículos, se recomienda a futuros investigadores interesados en el estudio de esta variable, ampliar la búsqueda a nivel mundial e incluyendo otros idiomas además del español, inglés y portugués, con el fin de recopilar mayor información de los perfiles.
- Otra recomendación brindada para los siguientes investigadores es la ampliación del rango de edades, que incluyan desde los primeros años de la adolescencia, con el fin de recopilar información acerca de las primeras conductas violentas dentro del contexto pareja.
- Se recomienda la realización de estudios experimentales, ex post facto, descriptivos y comparativos a los futuros investigadores con el fin de tener una mayor amplitud de información sobre la variable estudiada. Así mismo, incluir dentro de su investigación el estudio de los perfiles a través de las áreas personal, familiar y sociocultural con el fin de que esta información sea más detallada.

## REFERENCIAS

- Alegría del Ángel, M. y Rodríguez, A. (2017). Violencia mutua en el noviazgo: perfil psicosocial víctima- victimario en universitarios. *Psicología y Salud*, 27(2), 231-244.  
<https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2536/4418>
- Alencar- Rodrigues, R. y Cantera, L. (2012). Violencia de Género en la Pareja: Una Revisión Teórica. *Psico*, 43(1), 226- 126.  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5163211.pdf>
- American Psychological Association. (2020). Publication manual of the American Psychological Association (7th ed.). *American Psychological Association*. <https://doi.org/10.1037/0000165-000>
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnosó, M. y Elgorriaga, E. (2017). Sexism as predictor of intimate partner violence in a multicultural context. *Anuario de Psicología Jurídica*, 21(1), 9-10. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.02.001>
- Ato, M, López, J. y Benavente, A, (2013), A classification system for research designs in psychology. *Annals of psychology*, 29(3), 1038-1059.  
<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Belsky, J. (1980). Child maltreatment: An ecological integration. *American Psychologist*, 35(4), 320–335. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.35.4.320>
- Boira, S y Jimeno, A. (2011). Víctimas y agresores: un análisis comparado. *Revista jurídica de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres*. 1(28), 52-59.  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3670920.pdf>
- Boira, S. y Jodrá, P. (2010). Psicopatología, características de la violencia y abandonados en programas para hombres violentos con la pareja: resultados en un dispositivo de intervención. *Psicothema*, 22(4), 593- 599.  
<http://www.psicothema.com/pdf/3772.pdf>

- Boira, S., Carbajosa, P. y Marcuello, C. (2013). Partner violence from three perspectives: victims, abusers and professionals. *Psychosocial Intervention*, 22(2), 125-133. <http://dx.doi.org/10.5093/in2013a15>
- Bolaños-Ceballos, F., Guzmán-Cortés, J. y Barrera-Gómez, D. (2019). Neuropsychological factors of violence. Theoretical revision. *Divulgare*, 7(12), 2-6. <https://doi.org/10.29057/esa.v6i12.4017>
- Bronfenbrenner, U. (1977). Toward an experimental ecology of human development. *American Psychologist*, 32(7), 513-531. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.32.7.513>
- Bueso-Izquierdo, N., Hidalgo-Ruzante, N., Burneo-Garces, C. y Perez-Garcia, M. (2015). Procesamiento emocional en maltratadores de género mediante el Test de Expresiones Faciales de Ekman y la Tarea Stroop Emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 47(2), 102-110. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342015000200004&script=sci\\_abstract&tlng=pt](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342015000200004&script=sci_abstract&tlng=pt)
- Cantera, L. (2008). Casais e violência: Um enfoque além do gênero. *Katálysis*, 11(1), 149- 151. <https://www.redalyc.org/pdf/1796/179613968016.pdf>
- Centers for Disease Control and Prevention. (2017). *Understanding intimate partner violence: Fact sheet*. <https://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/IPV-Factsheet.pdf>
- Colegio de Psicólogos del Perú (2017). *Código de ética del psicólogo peruano*. Lima. Consejo directivo nacional. [https://www.colpsic.org.co/aym\\_image/files/CodigoEticaPeru.pdf](https://www.colpsic.org.co/aym_image/files/CodigoEticaPeru.pdf)
- Delgado, J. (2017). Violencia en las relaciones de noviazgo: una revisión de estudios cualitativos. *Apuntes de Psicología*. 35 (3), 179- 186. <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/692>
- Dulzaides, M. y Molina, A. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. *ACIMED*, 12(2), 1024-9435. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94352004000200011](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000200011)

- Echeburúa, E. y Amor, P. (2016). Hombres violentos contra la pareja: ¿tienen un trastorno mental y requieren tratamiento psicológico? *Terapia Psicológica*, 34(1), 31-40. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082016000100004>
- Echeburúa, E., Fernández- Montalvo, J. y Corral, P. (2008). ¿Hay diferencias entre la violencia grave y la violencia menos grave contra la pareja?: un análisis comparativo. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2), 355-382. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33712001001.pdf>
- Echeburúa, E., y Amor, P. (2010). Perfil psicopatológico e intervención terapéutica con los agresores contra la pareja. *Revista Española de Medicina Legal*, 36(3), 117- 121. [https://doi.org/10.1016/S0377-4732\(10\)70040-7](https://doi.org/10.1016/S0377-4732(10)70040-7)
- Fanslow, J. (2017). Review: Intimate Partner Violence and Women's Reproductive Health. *Obstetrics, Gynaecology & Reproductive Medicine*, 27(5), 148-157. <https://doi.org/10.1016/j.ogrm.2017.02.003>
- Fernández de Juan, T., Martínez, F., Unzueta, C. y Rojas, É. (2016). Violencia hacia los varones entre parejas jóvenes universitarias de Tijuana, México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(3) ,255-263. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29248182005.pdf>
- Fernández, C. Quiñones, M. y Prado, J. (2019). Perfil del agresor y violencia en mujeres de una zona periurbana Huánuco, Perú. *Universidad y Sociedad*, 11(5), 124- 130. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v11n5/2218-3620-rus-11-05-124.pdf>
- Fernández, J. y Echeburúa, E. (2005). Hombres condenados por violencia grave contra la pareja: un estudio psicopatológico. *Análisis y modificación de conducta*, 31(1), 138. <http://dx.doi.org/10.33776/amc.v31i138.2163>
- Fortes, D. (2012). Características de los hombres que maltratan a sus parejas. *Clepsydra*, 11(1), 121-132. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/55226/caracteristicasdeloshombres.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gayol, V. (2018) Violencia y vulnerabilidad social. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 39(155), 5-6. <http://dx.doi.org/10.24901/rehs.v39i155.617>

- González, M. (2016). Aportes para pensar la violencia en la familia: luces y sombras del discurso feminista. *Quaderns de Psicologia*, 18(3), 27-42. Doi: <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1356>
- Grant, M. y Booth, A. (2009). A typology of reviews: an analysis of 14 review types and associated methodologies. *Health Information & Libraries Journal*, 26(2), 91-108. <https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>
- Heise, L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290. <https://doi.org/10.1177/1077801298004003002>
- Higgins, J. y Green, S. (2011). Cochrane handbook for systematic reviews of interventions. *The Cochrane Collaboration*, 5(1), 01-26. <https://training.cochrane.org/handbook/archive/v5.1/>
- Instituto Nacional de Medicina legal y ciencias forenses (2018). Herramienta para la interpretación, intervención y prevención de lesiones de causa externa en Colombia. *Forensis datos para la vida*, 1(1), 1535- 1539. <https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49502/Introducci%C3%B3n.pdf>
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2019). *Boletín Mensual*. <https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/349426/diciembre-2019.pdf/320ad04c-7c85-287f-804a-a49b1031d9f3>
- Jean, C., Rivera, S., Amarin, E. y Rivera, L. (2015). Violencia de pareja en mujeres: prevalencia y factores asociados. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(3), 2224- 2239. [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(16\)30012-6](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(16)30012-6)
- Jiménez, M. y Tena, O. (2007). Acerca de las reflexiones sobre masculinidades y empleo. *Argumentos*, 23(62), 52-55. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-57952010000100015](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000100015)
- Kumar, A. (2012). Domestic Violence against Men in India: A Perspective. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, 22(3), 290-296. <https://doi.org/10.1080/10911359.2012.655988>

- Lamas, M. (2006). *Feminismo, transmisiones y retransmisiones*. Santillana: México.  
<https://lapaginadeisrael.files.wordpress.com/2018/02/feminismo-marta-lamas.pdf>
- Lemus, G. (2010). *Masculinidades las facetas del hombre*.  
[https://pendulo.com/libro/masculinidades-las-facetas-del-hombre\\_214851](https://pendulo.com/libro/masculinidades-las-facetas-del-hombre_214851)
- Lindig, E. y Villegas, A. (2019). Vulnerabilidad, violencia y política. *Acta poética*, 40(2), 27-38. <https://doi.org/10.19130/iifl.ap.2019.2.854>.
- Lohr, J., Bonge, D., Witte, T., Hamberger, L. y Langhinrichsen-Rohling, J. (2005). Consistency and Accuracy of Batterer Typology Identification. *Journal of Family Violence*, 20(4), 253- 258.  
[https://www.researchgate.net/profile/Jennifer-Langhinrichsen-Rohling/publication/225525138\\_Consistency\\_and\\_Accuracy\\_of\\_Batterer\\_Typology\\_Identification/links/00b4952c1e3e5d9c19000000/Consistency-and-Accuracy-of-Batterer-Typology-Identification.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Jennifer-Langhinrichsen-Rohling/publication/225525138_Consistency_and_Accuracy_of_Batterer_Typology_Identification/links/00b4952c1e3e5d9c19000000/Consistency-and-Accuracy-of-Batterer-Typology-Identification.pdf)
- Loinaz, I. Echeburúa, E. y Torrubia, R. (2010). Tipología de agresores contra la pareja en prisión. *Psicothema*, 22(1), 106- 111.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72712699017>
- Loinaz, I., Ortiz-Tallo, M., Sánchez, L. y Ferragut, M. (2011). Clasificación multiaxial de agresores de pareja en centros penitenciarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 11(2), 249-268.  
[http://www.aepc.es/ijchp/articulos\\_pdf/ijchp-379.pdf](http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-379.pdf)
- Lopez-Ramirez, E. y Ariza -Sosa, G. (2017). Superación de la violencia de pareja: Revisión. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, 1(26), 2-3 <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2017.26.05.a>
- Mathias, A., Bedone, A., Osis, M. y Fernandes, A. (2013). Perception of intimate partner violence among women seeking care in the primary healthcare network in Sao Paulo. *Bras Ginecol Obstet*, 35(4), 91- 185. <https://doi.org/10.1016/j.ijgo.2012.12.019>
- Maureira, A. Alfaro, A., Sepúlveda, C., Pica, G. y Gonzales, M. (2015). *Fichas de procedimientos de evaluación educativa UDLA*. Santiago.



<https://docencia.udla.cl/wp-content/uploads/sites/60/2019/11/fichas-procedimientos-evaluacion.pdf>

McHugh, M., Rakowski, S. y Swiderski, C. (2013). Men's experience of psychological abuse: conceptualization and measurement issues. *Sex Role*, 69(1), 168-181. <https://doi.org/10.1007/s11199-013-0274-3>.

Mejía, G. y Sierra, K. (2017). *Revisión sistemática sobre violencia en pareja* [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia, Colombia]. Repositorio Institucional UCC [https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/10941/1/2017\\_violencia\\_pareja.pdf](https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/10941/1/2017_violencia_pareja.pdf)

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables del Perú. (2019). *Violencia en cifras*. [https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/publicar-articulos/server/php/files/informe-estadistico-01-2019\\_PNCVFS-UGIGC.pdf](https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/publicar-articulos/server/php/files/informe-estadistico-01-2019_PNCVFS-UGIGC.pdf)

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables del Perú. (2020). *Violencia en cifras*. <https://portalestadistico.pe/wp-content/uploads/2020/04/Informe-Estad%3%ADstico-N%C2%B0-03-2020-Marzo-portal.pdf>

Moral de la Rubia, J. y López, F. (2013). Premisas socioculturales y violencia en la pareja: diferencias y semejanzas entre hombres y mujeres. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 19(38), 47-71. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31629858004>

Moreno, B. Muñoz, M. Cuellar, J. Domancic, S. y Villanueva, J. (2018). Revisiones Sistemáticas: definición y nociones básicas. *Revista clínica de periodoncia, implantología y rehabilitación oral*. 11(3) 184-186. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-01072018000300184>

Muntané, J. (2010). Introducción a la investigación. *RAPD ONLINE*, 33(3), 221- 227. <https://www.sapd.es/revista/2010/33/3/03/pdf#:~:text=Seg%C3%BAn%20el%20prop%C3%B3sito%2C%20la%20investigaci%C3%B3n,contrastarlos%20con%20ning%C3%BAn%20aspecto%20pr%C3%A1ctico>.

Nóblega, M. (2012). Características de los agresores en la violencia hacia la pareja. *Liberabit*, 18(1), 59-68. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v18n1/a08v18n1.pdf>

Noreña, A., Alcaraz- Moreno, N., Rojas, J. y Rebolledo- Malpica, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12(3), 2633- 274. <https://www.redalyc.org/pdf/741/74124948006.pdf>

Observatorio Nacional de la Violencia Contra las Mujeres y los Integrantes del grupo Familiar. (2018). *Estadísticas de la Policía Nacional del Perú*. [https://observatorioviolencia.pe/datos-pnp\\_012/#2\\_1\\_Denuncias\\_de\\_violencia\\_familiar\\_por\\_region\\_segunsexo\\_de\\_la\\_victim](https://observatorioviolencia.pe/datos-pnp_012/#2_1_Denuncias_de_violencia_familiar_por_region_segunsexo_de_la_victim)

Organización Mundial de la Salud [OMS] (2017). *Violencia contra la mujer*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020). *Violencia*. <https://www.who.int/topics/violence/es/>

Organización Panamericana de la Salud [OPS] (2018). *La violencia contra la mujer afecta a casi el 60% de las mujeres en algunos países de la Américas*. [https://www.paho.org/per/index.php?option=com\\_content&view=article&id=4190:la-violencia-contra-la-mujer-afecta-a-casi-el-60-de-las-mujeres-en-algunos-paises-de-las-americas&Itemid=1062](https://www.paho.org/per/index.php?option=com_content&view=article&id=4190:la-violencia-contra-la-mujer-afecta-a-casi-el-60-de-las-mujeres-en-algunos-paises-de-las-americas&Itemid=1062)

Page, McKenzie. E. Bossuyt, M. Boutron, I. Hoffmann, C. Mulrow, D. et al. (2021) The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews *BMJ* 2021; 372 :n71 <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>

Perrone, R. y Nannini, M. (2010). *Violencia y abusos sexuales en la familia Una visión sistémica de las conductas sociales violentas*. <http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/electivas/ECFP/Intervenciones-Psicologico-Forenses-en-Disfunciones-y-Patologias-Familiares-Puhl/Perrone%20y%20Nannini%20-%20Violencia%20y%20abusos%20sexuales%20en%20la%20familia.PDF>

Perryman, S. y Appleton, J. (2016). Male victims of domestic abuse: implications for health visiting practice. *Journal of Research in Nursing*, 21 (6), 386-414. <https://doi.org/10.1177/1744987116653785>

- Ramírez, A. (2002). Violencia masculina en el hogar. *El Cotidiano*, 18(113), 28-36.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32511304>
- Ramírez, B. (2016). Los gestos de la violencia. *Política y Cultura*, 1(46), 55-76.  
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/267/26748252004/index.html>
- Rivas, E. y Bonilla, E. (2020). Mental health and fear of separation in women of partner violence. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 11(1), 54-67.  
<https://doi.org/10.23923/j.rips.2020.01.035>
- Rojas- Andrade, R., Galleguillos, G., Miranda, P. y Valencia, J. (2012). Los hombres también sufren. Estudio cualitativo de la violencia de la mujer hacia el hombre en el contexto de pareja. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*. 3(2), 150-159.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4815152>
- Rojas, J., Guzmán, M., Jiménez, M., Martínez, L. y Flores, B. (2019). La violencia hacia los hombres en la pareja heterosexual: una revisión de revisiones. *Ciencia y Sociedad*, 44(1), 57-70.  
<https://doi.org/10.22206/cys.2019.v44i1.pp57-70>
- Romero, S (2015). *Características psicológicas de los hombres agresores a la pareja: clasificaciones y aproximaciones terapéuticas*. Universidad de la Republica.  
<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/6297/1/Romero%2C%20Sabrina.pdf>
- Romo- Martínez, J. (2015). Lista de cotejo como herramienta para lectura crítica de artículos de investigación publicados. *Enferm Inst Mex Seguro Soc.*, 23(2), 109-13.  
<https://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2015/eim152h.pdf>
- Rubio- Garay, F., López- González, M., Carrasco, M. y Armor, P. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*, 38 (2), 135-147.  
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/778/77851775006/index.html>

- Ruiz, C. (2016). *Hombres heterosexuales maltratados. Violencia femenina en la relación de pareja. Estudio de caso*. [Tesis de Maestría, Universidad Jesuita de Guadalajara, México] Repositorio institucional del ITESO <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/5403/Hombres%20heterosexuales%20violentados%2c%20violencia%20femenina%20en%20la%20relaci%b3n%20de%20pareja..pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Salas, W. y Cáceres, I. (2017). Funções executivas em violência por parceiro: uma perspectiva Neurocriminological. *Encuentros* 15(1), 47-60. <https://doi.org/10.15665/re.v15i1.634>
- Soria, M. y Rodríguez, L. (2003). Perfil Psicológico del homicida doméstico. *Anuario de Psicología Jurídica*, 13(1), 9- 26. <https://journals.copmadrid.org/api/art/a50abba8132a77191791390c3eb19fe7>
- Soto-Quevedo, O. (2012). Rol del sexismo ambivalente y de la transgresión de estereotipo de género en la atribución de culpa a mujeres víctimas de violencia de pareja. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 135- 147. <https://www.redalyc.org/pdf/798/79825836014.pdf>
- Torres, A., Lemos- Giráldez, S. y Herrero, J. (2013). Violence against woman: Psychological and personality characteristics of men who abuse their female partner. *Annals of Psychology*, 29(1), 9-18. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.130621>
- Tsang, W. (2015). Do male victims of intimate partner violence (IPV) deserve help? Some reflections based on a systematic review. *The Hong Kong Journal of Social Work*, 49 (1/2), 51-63. <https://doi.org/10.1142/S0219246215000066>
- Villela, A. (1996). Una Aproximación al Tratamiento del Hombre que Ejerce Violencia Conyugal. *PSYKHE*, 5(2), 123-136.. <https://doi.org/10.7764/psykhe.v5i2.19481>
- Walker, K., Brown, E. y Brown, S. (2013). Desistance from intimate partner violence: Acritical review. *Aggression and violent behavior*, 18(2), 271-280. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2012.11.019>

World Health Organization. (2018). *Intimate partner violence* [Fact sheet].  
[https://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/violence/world\\_report/factsheets/fs\\_intimate.pdf?ua=1](https://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/factsheets/fs_intimate.pdf?ua=1)

Zambrano, C., Perugache, A. y Figueroa, J. (2017). Manifestaciones de la violencia basada en género en docentes universitarios. *Psicogente*, 20(37), 147-160.  
<https://doi.org/10.17081/psico.20.37.2424>

# ANEXOS

**Tabla 3:**

*Artículos científicos sobre el perfil de varones adultos que vivencian violencia de pareja*

Autores y año de publicación	Área de la revista (indexación)	Diseño			Muestra		Instrumento			Puntos de corte (sustento bibliográfico)
		Diseño de Investigación	Reporte del Diseño	Sustento del Diseño	Muestreo	n	Lugar de procedencia	Instrumento (Adaptación)	Confiabilidad	
Bueso-Izquierdo, et. Al. (2015)	Revista Latinoamericana de Psicología (SciELO)	Descriptiva	No reporta	No reporta	No probabilístico	167 hombres	España	Revised Conflict Tactic Scale (CTS2)  Test de percepción emocional (Test de expresiones faciales de Ekman)  Tarea de Stroop Emocional computarizada sobre violencia contra la pareja	Solo una las pruebas reporta (α)	Sí
Soto-Quevedo (2012)	Acta Colombiana de Psicología (Redalyc)	Explicativa	No reporta	No reporta	No probabilístico	120 adultos	Chile	Viñetas experimentales  Inventario de sexismo ambivalente  Estereotipia de género percibida (creación de 3 preguntas)	No reporta	No reporta
Fortes (2012)	Revista Clepsydra (Dialnet)	Descriptiva	No reporta	No reporta	No probabilístico	786 mujeres	España	Atribución de culpa a la víctima de violencia (empleó 4 ítems)  Entrevista semiestructurada de historia y tipo de maltrato	No reporta	No reporta
Echeburúa y Amor (2016)	Terapia Psicológica (SciELO)	Descriptiva	No reporta	No reporta	No	---	España	---	No reporta	No reporta
Alegría del Angel y Rodríguez (2017)	Psicología y Salud (Google académico)	Descriptiva y transversal	Sí	Sí	No probabilístico	22 estudiantes	México		No reporta	Sí

**Tabla 3:**

*Artículos científicos sobre el perfil de varones adultos que vivencian violencia de pareja (Continuación).*

Autores y año de publicación	Área de la revista (indexación)	Diseño			Muestra			Instrumento		Puntos de corte (sustento bibliográfico)
		Diseño de Investigación	Reporte del Diseño	Sustento del Diseño	Muestreo	n	Lugar de procedencia	Instrumento (Adaptación)	Confiabilidad	
Fernandez y Echeburua (2005)	Análisis y Modificación de Conducta (Psicothema)	Descriptiva	Sí	Sí	No probabilístico	162 hombres	España	Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre la mujer/ Inventario de Pensamientos Distorsionados sobre el uso de la violencia/ El índice de respuestas interpersonales/ La Guía para la estimación del riesgo de violencia /// Listado de Síntomas (SCL.90) / Escala de Psicopatía / Inventario de Manifestación de la Ira Rasgo-estado/ La escala de impulsividad (BIS-10) / La escala de Autoestima	No reporta	Sí
Rojas-Andrade, et. Al. (2013)	Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica (Dialnet)	Cualitativo-interpretativo	Sí	Sí	No probabilístico	6 hombres	Chile	Proyección de láminas	No reporta	No reporta
Lohr, et. Al. (2005)	Journal of Family Violence (google Académico)	Descriptiva	No reporta	No reporta	No probabilístico	7 personas	----	MCMI (Inventario Clínico Multiaxial de Millon)	No reporta	No reporta
Fernandez, et. Al. (2019)	Universidad y Sociedad. Revista Científica de la Universidad de Cienfuegos (SciELO)	Correlacional	Sí	No reporta	Probabilístico	48 mujeres	Perú	Guía de Entrevista de características generales Escala del perfil del agresor Ficha de valoración de la violencia	Sí	Sí

**Tabla 3:**

*Artículos científicos sobre el perfil de varones adultos que vivencian violencia de pareja (Continuación).*

Autores y año de publicación	Área de la revista (indexación)	Diseño			Muestra		Instrumento			Puntos de corte (sustento bibliográfico)
		Diseño de Investigación	Reporte del Diseño	Sustento del Diseño	Muestreo	n	Lugar de procedencia	Instrumento (Adaptación)	Confiabilidad	
Echevurúa , et. Al.(2008)	International Journal Of Clinical And Health Psychology (Redalyc)	Ex post facto	Sí	No reporta	No probabilístico	1081 varones	España	Cuestionario elaborado por los autores para la utilización de la Policía.	No reporta	Sí
Loinaz, et. Al. (2010)	Psicothema (Journal Scholar Metrics )	Experimental	No reporta	No reporta	No probabilístico	50 sujetos	España	Escala de Autoestima (EA) Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo (STAXI-2) Inventario de Pensamientos Distorsionados (IPDMV) Inventario Clínico Multiaxial de Millon (MCMI-III) Conflict Tactics Scales-2 (CTS-2)	No reporta	No reporta



**Tabla 3:**

*Artículos científicos sobre el perfil de varones adultos que vivencian violencia de pareja (Continuación).*

Autores y año de publicación	Área de la revista (indexación)	Diseño			Muestra		Instrumento			Puntos de corte (sustento bibliográfico)
		Diseño de Investigación	Reporte del Diseño	Sustento del Diseño	Muestreo	n	Lugar de procedencia	Instrumento (Adaptación)	Confiabilidad	
Boira y Jodrá (2010)	Psicothema (Dialnet)	Descriptivo	No reporta	No reporta	No probabilístico	118 sujetos	España	MCCI-II, Medidas sociodemográficas, alta/baja en el tratamiento.	No reporta	No reporta
Loinaz, et. Al. (2011)	International Journal Of Clinical And Health Psychology (Redalyc)	Ex post facto	Sí	No reporta	No probabilístico	48 varones	España	– Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo (STAXI-2) – Inventario de Pensamientos Distorsionados (IPDMV) Inventario Clínico Multiaxial de Millon (MCCI-III) Con ict Tactics Scales-2 (CTS-2)	No reporta	No reporta
Moral de la Rubia y López (2013)	Estudios sobre las culturas contemporáneas ( Redalyc)	Descriptivo	No reporta	No reporta	No probabilístico	400 sujetos	México	Cuestionario de Premisas Histórico-Socioculturales Cuestionario de Violencia en la Pareja	No reporta	No reporta
Nóblega (2012)	Liberabit (SciELO)	Cuantitativa/ Cualitativa	No reporta	No reporta	No probabilístico	225 mujeres	Perú (Lima)	Cuestionario	No reporta	Sí

**Tabla 4:***Ítems para la calificación de la calidad de los artículos*

Criterio	Evaluación		
¿La investigación está diseñada para cumplimiento de los objetivos planteados?	S í	Parcial	No
¿El método está claramente definido?	S í	Parcial	No
¿La recolección de información es oportuna?	S í	Parcial	No
¿El análisis de la información rigurosa y científicamente acertada?	S í	Parcial	No
¿Los resultados son claros, además de ser posibles y justificables?	S í	Parcial	No
¿Se cumplen los objetivos de investigación?	S í	Parcial	No
¿La discusión y las conclusiones se explican mediante sustento teórico y empírico?	S í	Parcial	No
¿Existe coherencia entre los datos, resultados y conclusiones del estudio?	S í	Parcial	No

**Tabla 5:***Lista de Cotejo*

<b>Título artículo</b>	<b>criterios</b>	<b>cumple</b>	<b>No cumple</b>
	Publicado en revista indexadas		
	Presenta diseño de investigación correlacional, descriptivo o explicativo		
	Presenta muestra de estudio		
	La muestra está sustentada con bibliografía		
	La muestra ha sido trabajada en varones mayores de edad		
	Se usó instrumento adaptado		
	Se trabajó confiabilidad en la muestra		
	La investigación da a conocer las características o perfiles de los varones que vivencian violencia en pareja		
	Presenta edades de la muestra		
	Presenta la relación que existe en la muestra		
	La investigación se encuentra realizada entre los años 2005 a 2020		
	La muestra es de varones heterosexuales		